



**DIÓCESIS
SAN JOSÉ**

IGLESIA DE MELIPILLA

“Iglesia en Salida”

Número 41 Diciembre 2024



EL ROL DE LA MUJER EN LA IGLESIA

Reflexiones en el Mes de María



PÁG 5.

El Papa Francisco y el clamor de la Tierra: Un llamado urgente a una cultura de vida.



PÁG 7.

Creando una cultura de cuidado en la Diócesis.



PÁG 26.

La Catedral celebra el Mes de María con fervor y devoción



@DiocesisdeMeli



@diocesis_melipilla

Edición anterior



Diócesis San José de Melipilla

DIRECTOR RESPONSABLE

Monseñor Cristián Contreras Villarroel.

CONSEJO EDITORIAL

Mons. Cristián Contreras Villarroel
Hna. Flor Garrido Lara

REDACCIÓN

Javiera Cisternas Ramírez
Carolina Requena Durán

DISEÑO

Macarena Piña Benítez

NÚMERO 41

Obispado San José de Melipilla
San Agustín 277, Melipilla
Teléfono: 22832 3456
E-mail: melipilla@episcopado.cl

SITIO WEB

www.iglesiademelipilla.cl

Editorial

03. Reflexiones y esperanza: caminemos juntos como iglesia y comunidad.

05. Iglesia Universal

El Papa Francisco y el clamor de la Tierra: Un llamado urgente a una cultura de vida.

Reflexión y Formación

07. Creando una cultura de cuidado en la Diócesis.

10. Cómo alcanzar el éxito en tu matrimonio.

14. Preservar para el futuro: Lanzamiento del tomo I y II sobre la conservación del Patrimonio Eclesiástico.

Tema Central

16. El rol de la mujer en la Iglesia y la sociedad: Reflexiones del Mes de María.

19. Calendario

Vida Comunitaria

20. Asamblea Diocesana 2024: Un encuentro de formación y esperanza.

22. Celebración del Día Diocesano del Cuasimodista en Pomaire.

25. Un encuentro Diocesano de familia que inspira y une.

Celebraciones

27. La Catedral celebra el Mes de María con fervor y devoción.

29. Peñaflor celebra a la Virgen del Rosario con una semana de fe y devoción.

31. Llolleo celebra a Cristo Rey con fe y unión comunitaria.

34. Fiesta de todos los Santos y conmemoración de los fieles difuntos: un encuentro con el amor y la esperanza de Dios.

36. Melipilla celebra la tradición y la fe en la procesión de la Virgen del Carmen.

39. Domingo universal de misiones: una fiesta de unión familiar.

Laicos Hoy

42. Operativo piloto de especialidades médicas en Santo Domingo: una respuesta a las necesidades de salud de la comunidad.

Pastoral

46. "Belén, ¡No apagues tu luz! Trae luz a nuestros hogares.

+ Cristián Contreras Villarroel
Obispo de Melipilla



REFLEXIONES Y ESPERANZA: CAMINEMOS JUNTOS COMO IGLESIA Y COMUNIDAD

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Al acercarnos al final de este año, es un momento propicio para detenernos, reflexionar y reconocer los signos de la presencia amorosa de Dios en nuestras vidas y en nuestra Iglesia. Este periodo es también una invitación a renovar nuestro compromiso con el Evangelio, a abrazar nuestra misión común y a caminar juntos como Iglesia.

Durante noviembre y diciembre, nuestras miradas se posan en el Mes de María, un tiempo de especial devoción a nuestra Madre. Al acompañarla en sus misterios, profundizamos en el modelo de fe, humildad y entrega que ella representa. La Virgen nos muestra el rostro de una Iglesia que acoge, que escucha y que sirve. Inspirados por su ejemplo, es importante recordar el rol de la mujer en la Iglesia y la sociedad, un tema que hoy, más que nunca, nos invita a valorar y promover la dignidad y los dones que las mujeres aportan en nuestras comunidades.

Dedicamos también un espacio a reflexionar sobre la belleza de nuestra creación. El Papa Francisco, en su llamado a cuidar el medioambiente, nos recuerda que todos tenemos la responsabilidad de ser custodios de la Tierra. En un mundo tan necesitado de paz y equilibrio, cada gesto de cuidado y cada decisión hacia una vida más sostenible se convierte en una expresión de nuestra fe en el Creador.

Este año, nuestra diócesis ha dado importantes pasos en la implementación de un

protocolo de prevención y respuesta ante cualquier situación de abuso. Queremos ser una Iglesia que cuida, protege y promueve la vida en todas sus etapas. Este compromiso nace del Evangelio y se renueva en el respeto y la dignidad que cada persona merece.

En nuestras celebraciones también reconocemos a quienes, con su vida y vocación, manifiestan la presencia de Dios en nuestras comunidades. Así, nos unimos para celebrar el Día Diocesano del Cuasimodista, el Día del Cantor a lo Divino y la Fiesta de Todos los Santos, recordando a quienes han sido fieles testigos del amor de Cristo. Igualmente, el Encuentro de las Familias y la Asamblea Diocesana nos dan la oportunidad de compartir y discernir juntos, de renovar nuestros lazos como pueblo de Dios y de fortalecer nuestra misión común de anunciar la Buena Nueva.

Cada fiesta, cada encuentro y cada oración es una expresión de nuestro deseo de vivir en comunión. La procesión de la Virgen del Carmen, la Fiesta de Cristo Rey y el Día Universal de Misiones son momentos para reconocer que, como Iglesia, estamos llamados a ser luz y esperanza, a construir un mundo donde el amor de Cristo transforme las vidas de quienes nos rodean.

A todos los fieles laicos que, desde sus distintas vocaciones, colaboran y promueven proyectos en nuestra diócesis, les agradezco por su entrega y generosidad. Su servicio es un testimonio vivo de fe y de amor por la Iglesia y por aquellos que más lo necesitan.

Que este último mes del año nos encuentre unidos en la oración y el servicio. Sigamos adelante, confiados en que María nos acompaña en este camino y con la certeza de que, juntos, somos parte de una Iglesia que siempre está en salida, al encuentro del otro.

En Cristo y María,

+ Cristián Contreras Villarroel

EL PAPA FRANCISCO Y EL CLAMOR DE LA TIERRA: UN LLAMADO URGENTE A UNA CULTURA DE VIDA

Por qué el cambio climático es una cuestión moral y espiritual.

El Papa Francisco ha hecho de la defensa del medio ambiente uno de los pilares de su papado, denunciando el daño que la humanidad ha infligido a la "casa común". En 2024, sus mensajes recientes en eventos internacionales y al interior del Vaticano reafirman su compromiso de promover una "cultura de vida" en contraposición a una "cultura de muerte" que, según él, se manifiesta en la explotación sin límites de los recursos naturales. En la última Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP28) en Dubái, el Papa envió un mensaje contundente, afirmando que "la destrucción del medio ambiente es una ofensa contra Dios" y apeló a la responsabilidad de todos para actuar en favor de un futuro sostenible.

"El Clima Clama a Nosotros": La

responsabilidad humana

En su mensaje a la COP28, el Papa Francisco subrayó que el cambio climático es una crisis global que afecta de manera desproporcionada a los más vulnerables. Aunque muchos países en vías de desarrollo emiten menos del 10% de los gases de efecto invernadero, son ellos quienes sufren los efectos más devastadores, desde inundaciones hasta sequías severas. Para Francisco, esta situación ilustra una injusticia ambiental: "No es responsabilidad de los pobres, pero son ellos quienes enfrentan las consecuencias más graves de un planeta en calentamiento", señaló. Este llamado se sustenta en la idea de que el medio ambiente es un bien común, que exige humildad, cooperación y respeto hacia los límites naturales.

Además, el Papa Francisco ha denunciado la "obsesión de producir y poseer", que define como una causa central de la crisis ambiental, sugiriendo que la búsqueda desenfrenada de recursos no solo daña la Tierra, sino que también deteriora las relaciones humanas.

En palabras de Francisco, “el clima clama a nosotros para que detengamos esta ilusión de omnipotencia” que promueve una relación de dominio sobre la naturaleza en lugar de una coexistencia armoniosa.

La ilusión de omnipotencia y el clamor de los pobres

El Papa Francisco también ha argumentado que el cambio climático es una amenaza no solo física, sino también espiritual. Al enfatizar que “la destrucción del medio ambiente es una ofensa contra Dios”, invita a ver el respeto al medio ambiente como un mandato moral y religioso. Francisco ha pedido a los líderes mundiales que dejen de lado los intereses nacionales a corto plazo para centrarse en el bien común y en la preservación del planeta para las generaciones futuras.

A pesar de los reiterados llamados del Papa, las divisiones políticas continúan siendo un obstáculo importante. En su discurso, lamentó la “falta de confianza en la comunidad internacional”, que, según él, está obstaculizando los esfuerzos globales para frenar la crisis climática. Para superar estas barreras, Francisco insta a la unidad y al multilateralismo, señalando que el enfoque de “juntos o no vamos a ningún lado” es esencial en una “crisis que requiere de una cooperación que supere divisiones”.

Un compromiso por la paz y la justicia ambiental

El Papa ha enfatizado que el cambio climático y la paz están interconectados. En su mensaje al evento de resiliencia climática en el Vaticano, se refirió a los recursos que se desperdician en conflictos armados, como los actuales en Ucrania y otras regiones, cuando deberían destinarse a proteger el medio ambiente y mejorar la calidad de vida de los pobres. Para Francisco, la justicia ambiental no es solo un problema ecológico, sino también una cuestión de paz y equidad global.

Elegir el futuro: Un llamado final

Finalmente, el Papa Francisco apeló a la conciencia colectiva en su mensaje: “A todos ustedes, les hago este llamado sincero: ¡Elijamos la vida! ¡Elijamos el futuro!”. Según Francisco, esta elección no se trata solo del presente, sino de un mañana compartido por todos. Subrayó que la responsabilidad recae en cada generación para asegurar que la siguiente no se vea privada de un planeta habitable.

La posición del Papa refleja no solo una preocupación ambiental, sino un compromiso profundo con una ética de solidaridad y respeto hacia el mundo natural y todos sus habitantes. Este mensaje resuena en su encíclica *Laudato Si'* y nuevamente en sus discursos de 2024, que siguen llamando a un cambio urgente y transformador en la manera en que la humanidad se relaciona con la creación y con los más vulnerables de la sociedad.



CREANDO UNA CULTURA DE CUIDADO EN LA DIÓCESIS

En el contexto de una creciente conciencia sobre la necesidad de erradicar la cultura de abuso en todas sus formas, el Consejo Diocesano de Prevención de Abusos de la Diócesis de Melipilla trabaja incansablemente para avanzar en este ámbito. Hablamos con la presidenta del Consejo, María Cristina Ariztía, quien explicó en detalle las labores y objetivos de este consejo, fundamentados en el llamado del Papa Francisco a construir una cultura del buen trato, del cuidado, del respeto y prevención de abusos.

Ariztía subraya que el consejo se estableció siguiendo las guías de la Conferencia Episcopal de Chile y tiene tres funciones centrales: “disponer de un receptor de denuncias, contribuir a la prevención de abusos y proveer acompañamiento a las víctimas”. Estas tareas no solo abarcan casos de abuso sexual, sino que también incluyen denuncias por abuso de poder, de conciencia y otros tipos de maltrato. “Sabemos que detrás de un abuso sexual, generalmente, hay un abuso de poder o de conciencia”, señala Ariztía, destacando la importancia de estar atentos a relaciones que podrían volverse perjudiciales.

Uno de los pilares fundamentales de este consejo es la implementación del programa de formación permanente para agentes pastorales, elaborado por el Consejo Nacional. “Hoy en día, toda persona que preste un servicio en cualquier ámbito eclesial, ya sea remunerado o voluntario, debe seguir esta formación con el fin de poder comprender en qué consisten las dinámicas relacionales que puedan derivar en situaciones abusivas”, menciona Ariztía. La diócesis ya ha formado a alrededor de 2.500 personas en los

niveles 1 y 2 de este programa. Esta preparación, agrega, está orientada principalmente a la prevención dentro de los ambientes eclesiales, pero también “nos permite, como Iglesia, hacer un aporte significativo a la sociedad, creando conciencia sobre la realidad del abuso y entregando herramientas para prevenir el abuso en entornos familiares y sociales”.

En este sentido, invita a todas las personas que desarrollan algún servicio en sus comunidades a leer el documento ISE (Integridad en el Servicio Eclesial) elaborado por el Consejo Nacional de Prevención (disponible en www.iglesia.cl), que ofrece elementos para vivir el servicio eclesial voluntario y/o remunerado, de modo integral, al estilo de Jesucristo.

Otro aspecto clave en la prevención es la coordinación del consejo diocesano con el Consejo Nacional, así como con las parroquias y unidades pastorales (colegios católicos, jardines infantiles, hogares de ancianos, pastorales ambientales). Para lograr este objetivo, es imprescindible que cada parroquia nombre un “responsable de base” que esté en permanente comunicación con el consejo diocesano. Estas personas se reúnen dos veces al año con miembros del consejo y tienen como tarea la de asegurar que la parroquia cuente con los estándares mínimos para prevenir situaciones abusivas: ambientes seguros, protocolos que promuevan relaciones interpersonales sanas, bien tratantes, respetuosas, y que promuevan una formación continua, llevando el registro de las personas que han realizado los cursos.

“El responsable de base debe ser alguien de confianza, respetado por la comunidad, y que esté en contacto permanente con el consejo diocesano”, explica Ariztía. Sin embargo, reconoce que aún falta la designación de estos responsables en muchas parroquias, haciendo un llamado a que las comunidades avancen en este aspecto.



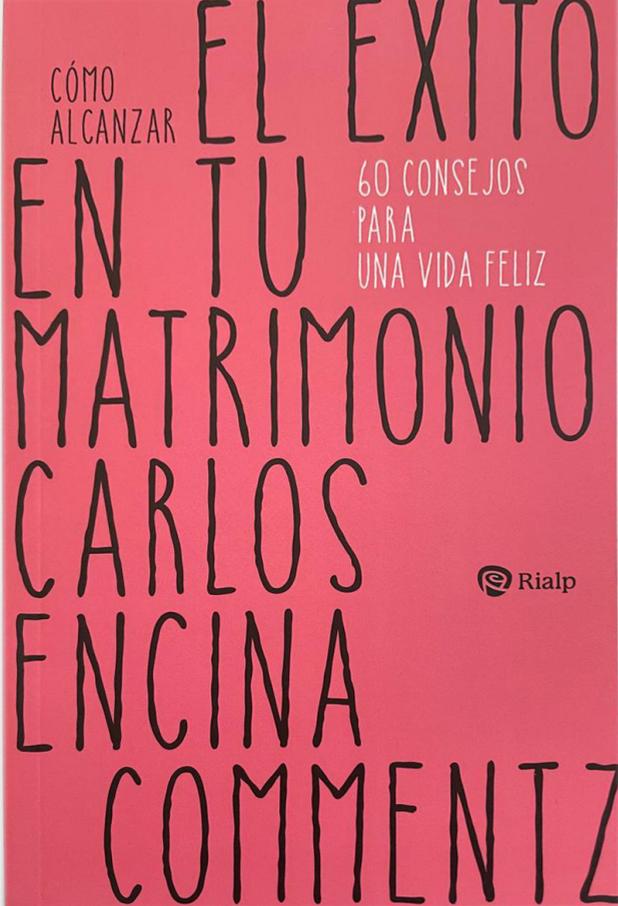
Un avance importante ha sido la creación de un protocolo llamado “Modo de Actuar ante las Denuncias de Situaciones de Abuso de Diversa Índole” (disponible en www.iglesiademelipilla.cl), diseñado para guiar a las comunidades y al consejo a fin de enfrentar el abuso de forma diligente y de conocer los pasos del proceso: desde la recepción de la denuncia hasta el acompañamiento de las personas afectadas y las acciones a seguir según el tipo de abuso denunciado. Este protocolo, como señala Ariztía, “ayuda a saber cómo actuar frente a un abuso y a ofrecer una respuesta adecuada y rápida”. Ella enfatiza que “el consejo se preocupa en primer lugar de poner a la víctima en el centro”, escuchando y acogiendo su relato, y ofreciéndole acompañamiento psicológico y/o espiritual. En segundo lugar, se preocupa de acompañar a la o las comunidades afectadas. Al mismo tiempo, se asegura de acompañar a la persona denunciada y respetar el principio de presunción de inocencia.

Este protocolo, además de ser una guía para saber cómo actuar frente a un abuso en ambientes eclesiales, busca crear conciencia sobre las situaciones de abuso y promover una cultura que impregne los valores evangélicos, nuestras formas de relacionarnos, de rezar, de pensar, de vivir la autoridad, nuestras costumbres y lenguajes, y nuestra relación con el poder y el dinero. Ariztía destaca la necesidad de una iglesia que, inspirada en el Evangelio, sea “portadora de humanidad en una sociedad violenta”, en la que a menudo se desestima el valor de la dignidad humana. La invitación, en palabras de Ariztía, es a promover el respeto de la dignidad de cada persona humana siendo “portadores de luz, de esperanza, de fraternidad y solidaridad al modo de Jesucristo, a fin de motivar la creación de relaciones interpersonales sanas que permitan el desarrollo integral del bien común para la sociedad”.

Finaliza la entrevista recogiendo las palabras del Papa Francisco, quien invita a la Iglesia en Chile a no temer involucrarse en la búsqueda de una iglesia cada vez más sinodal, profética y menos abusiva. “Queremos ser una Iglesia imagen del buen samaritano, Iglesia atenta a las necesidades de los demás, vivo testimonio de verdad y libertad, de paz y justicia, para que todos los hombres se animen con una nueva esperanza”.

Con el lanzamiento de este protocolo y la continua formación de sus agentes, la diócesis busca vivir el Evangelio con coherencia y autenticidad, contribuyendo a una cultura donde cada persona pueda experimentar la dignidad y el respeto que merece.





CÓMO ALCANZAR EL ÉXITO EN TU MATRIMONIO

60 consejos breves y directos para un matrimonio que dure y sea feliz: Un tesoro de sabiduría para los tiempos modernos

En tiempos donde la estabilidad en las relaciones parece un desafío, el libro "Cómo alcanzar el éxito en tu matrimonio" de Monseñor Carlos Encina Commentz surge como una luz en medio de la incertidumbre. Este texto, práctico y profundamente enriquecedor, ofrece una guía valiosa tanto para quienes se preparan para el matrimonio como para quienes ya han dado ese paso.

El autor, sacerdote desde 1995 y doctor en Derecho Canónico, reúne en esta obra su vasta experiencia pastoral y el conocimiento de la doctrina de la Iglesia Católica, presentando reflexiones y consejos aplicables tanto a creyentes como a quienes carecen de fe.

Para novios: construyendo una base sólida

La primera parte del libro está dirigida a los novios. Aquí, Monseñor Encina les invita a reflexionar sobre el compromiso, el diálogo sincero y el amor como decisión, más allá del sentimiento. Sus consejos no solo se enfocan en prepararse para las dificultades, sino también en disfrutar y valorar los pequeños detalles que alimentan la relación.

Para matrimonios: redescubrirse en cada etapa

La segunda sección del libro está dedicada a los matrimonios en cualquier etapa de su vida. El autor subraya que mantener el corazón joven es clave para vivir un matrimonio pleno y feliz, destacando la importancia de la paciencia, la comunicación y la fe compartida. Este llamado a redescubrir el amor en las diferentes fases de la vida matrimonial nos recuerda que la fidelidad y la alegría conyugal son posibles, incluso en tiempos difíciles.

Un enfoque universal

Lo que hace único este libro es su enfoque universal. Aunque está impregnado de la sabiduría de la Iglesia Católica, Monseñor Encina ofrece consejos prácticos y humanos que pueden ser útiles para todos, incluso para los no creyentes. Su estilo breve y directo facilita la lectura y hace que sus enseñanzas sean accesibles y aplicables en la vida diaria.

Un libro para reflexionar, aplicar y compartir

En su libro, Monseñor Carlos Encina Commentz ofrece una guía práctica para fortalecer las relaciones de pareja en todas sus etapas. Dividido en dos partes —una para novios y otra para casados— el autor recomienda leerlo completo: “Alguien podría decir: ‘Solo leo la primera parte porque soy novio’, o los casados, saltarse todo lo relacionado con el noviazgo, pero no sería buen criterio. Los casados, leyendo la primera parte, podrían dar algunos buenos consejos a sus hijos que se van a casar. Ambas partes del libro se complementan”.

El autor subraya que no basta con leer este texto una sola vez: “No es para dejarlo en la repisa. Hay que reflexionar sobre cada consejo: preguntarse cómo estoy viviendo este punto, y recurrir constantemente a ellos”.

Consejos prácticos y universales

Monseñor Encina resalta que el matrimonio no es solo una institución de carácter religioso: “El matrimonio no es un invento de la Iglesia Católica; es una institución natural que ha existido siempre. Para los bautizados, además, es un sacramento. Para seguir algunos de estos consejos no se necesita ni siquiera ser cristiano. Por ejemplo, ser puntuales no es algo propio de los cristianos. La puntualidad es una virtud simplemente humana. En cambio, el consejo de ir a Misa juntos es algo que se aplica solo a los matrimonios católicos”.



El amor requiere cuidado constante

El matrimonio, dice el autor, es como una planta que necesita atención diaria: “Hay que cultivarla, ponerla al sol, regarla, desinfectarla. Si no, se seca. El matrimonio es una realidad que hay que cuidar todos los días”. También destaca la importancia de mantener vivo el interés mutuo: “Después del matrimonio, a veces desaparece esa actitud de tratar de conquistar al otro todos los días. Es importante que incluso la viejita casada trate de conquistar permanentemente a su marido anciano”.

Una obra cuidadosamente pensada

El libro es el resultado de aproximadamente ocho años de trabajo meticuloso: “Cada frase ha sido pensada detenidamente. Di a leer el borrador de este texto al menos a 12 personas de buen criterio y experiencia, y fui incorporando sucesivamente sus útiles sugerencias”. Su estructura actual, organizada en dos capítulos por parte, nació gracias a un consejo externo: “Al inicio tenía una lista enorme de 40 o 50 consejos, pero un sacerdote mexicano, profesor de teología en la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma, me sugirió presentarlos de una manera más pedagógica, siguiendo un orden más bien cronológico”.

Un mensaje profundo y desafiante

El autor no teme abordar temas controversiales: “No basta decir ‘esto no está bien’; hay que explicar por qué. Algunos piensan que seguir los mandamientos de Dios es sinónimo de una vida aburrida y sin satisfacciones, pero no es cierto. Un mentiroso no es más feliz que alguien que dice la verdad, ni un asesino más feliz que quien respeta la vida. Todos los mandamientos del Decálogo protegen bienes concretos: la verdad, la vida, la propiedad privada, etc.”.

Recomendación





Este libro es una invitación a reflexionar, vivir y compartir. Más que un manual, es una herramienta para nutrir el amor y construir una relación duradera, basada en valores universales y consejos profundamente humanos.

Un autor con autoridad y experiencia

Monseñor Carlos Encina Commentz, además de su labor como sacerdote, ha servido desde 2006 como Oficial de la Penitenciaría Apostólica, un cargo que refleja su profundo conocimiento de la vida espiritual y de los desafíos que enfrentan las familias. Su trayectoria académica y pastoral respalda la relevancia de este libro para quienes buscan construir o fortalecer su relación matrimonial.

Invitación a la lectura

Cómo alcanzar el éxito en tu matrimonio es más que un libro; es una herramienta de reflexión y crecimiento que puede transformar la manera en que vivimos el amor y el compromiso en pareja. Invitamos a todos, novios y matrimonios, a descubrir este tesoro literario, que combina sabiduría espiritual y consejos prácticos para hacer del matrimonio una aventura llena de felicidad y propósito.

Disponible en Chile en Librería Proa de la Universidad de los Andes. No dejen pasar la oportunidad de enriquecer su vida conyugal con este valioso recurso.



PRESERVAR PARA EL FUTURO: LANZAMIENTO DEL TOMO I Y II SOBRE LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ECLESIAÍSTICO

En un esfuerzo por honrar y proteger la herencia cultural de la Iglesia en la Diócesis de San José de Melipilla, se llevó a cabo el lanzamiento de los Tomos I y II dedicados a la conservación del patrimonio eclesial. Este proyecto, fruto de un minucioso trabajo de investigación y registro, refleja la riqueza histórica y espiritual que nuestra Iglesia ha custodiado a lo largo de los siglos.

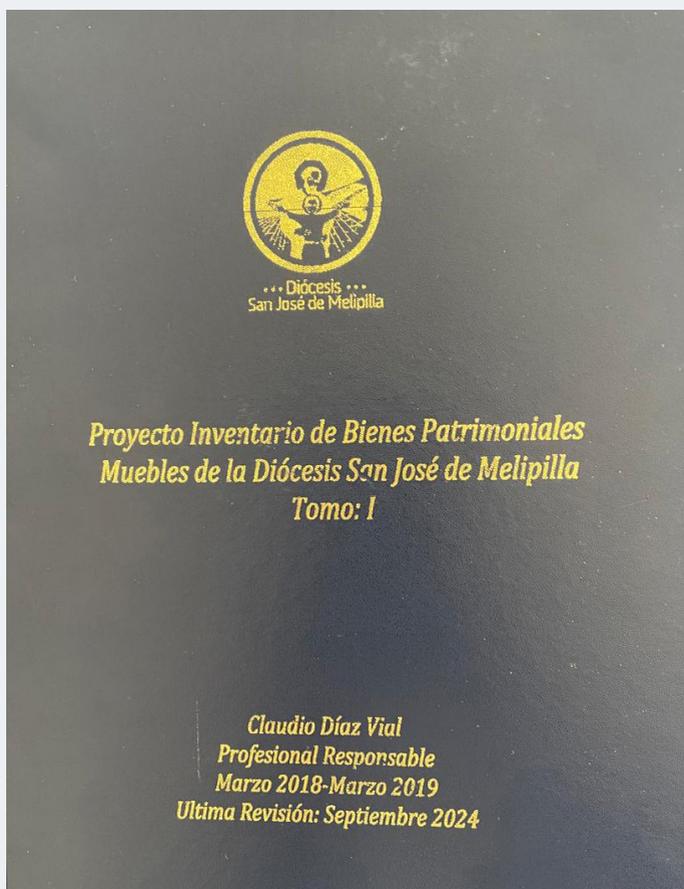
Más que un simple inventario, estos libros son un testimonio vivo de la fe y las tradiciones que han moldeado a nuestras comunidades. Incluyen el registro detallado de 2.366 objetos patrimoniales distribuidos en 31 parroquias y sus capillas, catalogados según estándares internacionales. Estos tomos no solo identifican las piezas, sino que también destacan su valor artístico, histórico y devocional, fomentando su conservación y difusión.

Durante el evento, Monseñor Cristián Contreras Villarroel subrayó la importancia de este hito: "La preservación de nuestro patrimonio es esencial para transmitir a las futuras generaciones no solo la belleza del arte sacro, sino también el mensaje de fe que encierra cada obra."

El proyecto, liderado por expertos en historia y gestión cultural, contó con la colaboración de sacerdotes y laicos, y busca no solo proteger el patrimonio de amenazas como el tráfico ilícito, sino también promover su uso en la evangelización. Como expresó Claudio Díaz Vial, responsable del proyecto: “Cada pieza cuenta una historia que enriquece nuestra identidad y fortalece nuestro compromiso con la fe.”

Estos tomos invitan a nuestras comunidades a redescubrir el significado de estos tesoros y a asumir una responsabilidad compartida en su cuidado. El arte y la fe se encuentran en cada página, recordándonos que nuestra herencia es un puente entre el pasado y el futuro, entre la tradición y la esperanza.

El lanzamiento culminó con una reflexión sobre la necesidad de establecer protocolos claros para la conservación y el uso del patrimonio, asegurando que este legado siga siendo una fuente de inspiración espiritual y cultural. Que estos tomos se conviertan en un símbolo de nuestro compromiso con la fe viva que nos une como Iglesia y comunidad.





EL ROL DE LA MUJER EN LA IGLESIA Y LA SOCIEDAD: REFLEXIONES EN EL MES DE MARÍA

Un llamado a la dignidad, el liderazgo y el servicio inspirados en la figura de la Virgen María

En el contexto del Mes de María, la Iglesia Católica celebra a la Virgen como un símbolo de amor, fe y entrega. Sin embargo, esta devoción también invita a reflexionar sobre el rol que desempeñan las mujeres en la Iglesia y en la sociedad. Inspirados en la figura de María, líder y madre que acompañó a Jesús hasta el final, se abre una conversación sobre la necesidad de reconocer y potenciar el lugar de las mujeres en la comunidad eclesial y en el mundo.

La mujer en la Iglesia: un camino hacia la equidad y el liderazgo

El Papa Francisco ha subrayado en varias ocasiones la importancia de la mujer en la Iglesia, refiriéndose a ellas como “las primeras mensajeras de la resurrección de Cristo”. En su exhortación *Evangelii Gaudium*, el Papa afirmó: “Todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia” (EG, 103). Reconoce la gran contribución de las mujeres en la fe y destaca que ellas “guardan y transmiten la fe”, un papel fundamental en la vida de la comunidad cristiana, que, según él, aún necesita ser valorado y visibilizado de manera más justa. En este sentido, ha dado pasos significativos al permitir que las mujeres puedan votar en el Sínodo de los Obispos, una iniciativa histórica que abre la puerta a su participación activa en las decisiones de la Iglesia. Este cambio reconoce la capacidad y experiencia que las mujeres aportan en los espacios de diálogo y discernimiento eclesial. “La Iglesia necesita de su liderazgo y de su capacidad para acercarse con amor y sensibilidad a quienes están en la periferia”,

ha señalado Francisco en sus reflexiones recientes.

María como modelo de fortaleza y servicio

En la figura de María, las mujeres encuentran un modelo de fortaleza, humildad y servicio. La Virgen no solo es recordada como la madre de Jesús, sino como una mujer de acción y valentía que asume riesgos por su fe y por su amor. Francisco ha reflexionado sobre esta faceta de María en varias oportunidades, invitando a ver en ella un ejemplo para todos: “María es la mujer que escucha, que decide y que actúa”. Este mensaje resuena de forma especial en el contexto actual, donde las mujeres están cada vez más llamadas a liderar con compasión y a construir espacios de paz y justicia.

La mujer en la sociedad: promotoras de justicia y paz

El rol de la mujer en la sociedad también ha sido un tema de profunda reflexión para el Papa Francisco, quien afirma que ellas son “fundamentales en la vida de los pueblos”. En sus discursos, ha subrayado la importancia de reconocer el valor de las mujeres en todos los aspectos de la vida, más allá de los roles tradicionales, destacando su papel como promotoras de paz, justicia y dignidad humana. En el Mes de María, esta reflexión se convierte en una invitación para promover la dignidad de todas las mujeres y su derecho a vivir en condiciones de respeto e igualdad.

El Papa Francisco ha reiterado que la dignidad de la mujer es una cuestión de justicia y un reflejo de los valores del Evangelio. “Necesitamos una sociedad que valore cada vida, y que vea en cada mujer una hermana, una madre, una hija amada”, dijo en un mensaje reciente a líderes comunitarios, subrayando que la voz femenina es necesaria para enfrentar muchos de los desafíos que la sociedad enfrenta hoy en día.





Al modelo de María

En relación a este tema, conversamos con Elizabeth Alegre, secretaria de la Vicaría de la Educación de nuestra diócesis, quien nos dijo que “en María tenemos un sí desinteresado, obediente y sin medida, un sí de compromiso y de servicio, un sí de fortaleza. En María tenemos un ‘hagan lo que Él les diga’ a la espera del plan que Dios tenía, a través de la persona de Jesús para cada uno de nosotros”.

“María es un modelo de obediencia, de espera, de confianza, de lucha, de justicia y de paz. En ella se encuentra el modelo de mujer al que yo aspiro. Ser mujer hoy es un desafío. Mucho y muchos esperan de nosotras, porque también hemos pedido mucho, pero la pregunta que surge es: ¿qué tipo de mujer quiero ser yo? Así surge la pregunta en mi interior, donde he permitido que Dios entre desde mi mirada de fe. Quiero ser escuchada, valorada y aceptada, amada. Quiero luchar en justicia por lo que quiero y por quienes me necesiten, pero a la manera de María y según el plan de Dios que tiene para mi vida”, reflexionó.

Agregó: “En un mundo donde se habla de la mujer empoderada, yo anhele poder estar en los diferentes ambientes sociales, económicos y de otro tipo, entregando lo mejor de mí, haciendo todo con amor y ayudando a quien lo necesite, pero sin pasar por encima de nadie. Anhele igualdad en el ser tú y en el ser yo, pero sin dejar mi esencia, mi docilidad, mi maternidad profunda, aunque con errores, de responsabilidad en mi quehacer y de compromiso en lo que hago. Quiero ser una mujer diferente por mis convicciones y mis acciones, anhele no olvidar para qué fui creada: una fuente de vida, de familia, de amor, con voz y carácter para luchar por lo justo y para callar si lo que digo no va a construir. Busco guardar en mi corazón, como María, lo que Dios quiere para mi vida y hacer su voluntad, y sobre todo anhele poder escuchar siempre el plan que Dios tiene para mí”.



Diciembre 2024

7 de diciembre: Jornada de evaluación PJV.

13 al 14 de diciembre: Retiro vocacional.

13 de diciembre: Encuentro de delegados de consejos parroquiales (10:00 a 13:00 hrs).

19 de diciembre: Encuentro ministros extraordinarios de comunión (online, 20:00 a 21:30 hrs).

21 de diciembre: Misiones en Hogar de ancianos de Pastoral familiar y Misiones.

25 de diciembre: NAVIDAD.

27 de diciembre: Encuentro Formativo Diocesano para Docentes de Religión.

Nota: Las reuniones de catequesis mensuales serán online:

1ros martes: Catequesis confirmación.

- 1ros miércoles: Catequesis eucarísticas.
- 2dos lunes: Catequesis bautismal.
- 2dos martes: Catequesis matrimonial.

Enero 2025

13 de enero: Curso de Metodología para catequistas, Decanato San Antonio.

14 de enero: Curso de metodología para catequistas, Decanato Talagante. 18.00 - 20.00 hrs.

15 y 16 de enero: Curso de metodología para catequistas, Decanatos Melipilla y Rural. 18.00 - 20.00 hrs.

21 al 26 de enero: Participación de jóvenes de la diócesis en el Jornada Nacional de la Juventud en la Serena.





ASAMBLEA DIOCESANA 2024: UN ENCUENTRO DE FORMACIÓN Y ESPERANZA

El pasado sábado 9 de noviembre, la Diócesis de Melipilla celebró su Asamblea Diocesana en el Colegio de las Hermanas Dominicas de la Presentación. Con la presencia de más de 240 agentes pastorales, entre sacerdotes, religiosas, diáconos y laicos comprometidos, se vivió una jornada de encuentro fraterno y reflexión.

El Vicario de Pastoral, Pbro. Juan Pablo Miranda Núñez, presentó el Plan de Formación que guiará a la diócesis en los próximos tres años, reforzando la misión y el compromiso de cada agente pastoral. Este encuentro también contó con una enriquecedora reflexión a cargo del Pbro. Juan Francisco Pinilla, Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile, quien abordó el tema "La espiritualidad cristiana como fuente de esperanza en un mundo plural".

Asimismo, el Pbro. Manuel Quiroz Machuca, miembro del Consejo de Prevención y responsable del Equipo de Formación, presentó el protocolo de actuación ante denuncias de abuso de diversa índole, el cual fue entregado en formato impreso a cada uno de los asistentes, reafirmando el compromiso de la diócesis con la protección y el cuidado.

Antes de concluir la Asamblea, el Obispo de Melipilla, Mons. Cristian Contreras Villarroel, dirigió unas palabras de aliento, invitando a todos a participar en las actividades del Año del Jubileo y a vivir este tiempo como "Peregrinos de la Esperanza".

La diócesis agradece la participación y el compromiso de todas las comunidades parroquiales y educativas que se hicieron presentes en este valioso espacio de encuentro y crecimiento.





CELEBRACIÓN DEL DÍA DIOCESANO DEL CUASIMODISTA EN POMAIRE

Un día de fe, tradición y sueños para el futuro

El 20 de octubre, la localidad de Pomaire se vistió de fiesta para celebrar el Día Diocesano del Cuasimodista. Con una procesión llena de fervor, una misa a la chilena y la participación de cuasimodistas de toda la región, esta jornada de devoción popular reafirmó el compromiso de la comunidad y dejó entrever un anhelo de expansión y unidad para esta tradición.

La celebración comenzó a las 10:00 a.m. con una oración frente al Cristo en la entrada de Pomaire, para luego dar inicio a la procesión que recorrió la calle principal. Al frente, los jinetes y cuasimodistas entonaban los gritos tradicionales de esta devoción, hasta llegar al gimnasio ubicado detrás de la Capilla San Antonio, donde se instalaron bancas para la Santa Misa. "La procesión avanzó con el característico entusiasmo de los cuasimodistas, hasta llegar al gimnasio, un lugar que lucía muy bien adornado para recibir a los fieles y celebrar juntos la Eucaristía", explicó Claudio Morgado, coordinador general.

La misa, presidida por el Obispo Cristián Contreras Villarroel y concelebrada por el Padre Guillermo González Vergara y el Diácono Santiago de Mallarauco, se celebró con un marcado tono tradicional, acompañada por el conjunto Santa María de Talagante, que interpretó cantos populares chilenos en honor a la Virgen del Carmen y al Señor. En este contexto de celebración y unidad, se realizó el traspaso del estandarte de los cuasimodistas de la diócesis, entregado desde el cuasimodo de Mallarauco al de Curacaví. Este acto simboliza la continuidad de la misión cuasimodista, un rol que la comunidad recibe con gratitud y compromiso cada año.

Además de los participantes locales, hubo invitados de otras diócesis, entre ellos cuasimodistas de Maipú, Marchigüe y La Estrella, así como el presidente de la Asociación Nacional de Cuasimodistas, quien felicitó a la Diócesis de Melipilla por organizar esta festividad con dedicación y ser la única diócesis que celebra oficialmente el Día del Cuasimodista. “Sería hermoso que esta tradición se extendiera a nivel nacional, un sueño a futuro que muchos compartimos”, comentó Morgado, entusiasmado por la posibilidad de ver este evento crecer aún más. “Nuestro sueño es unir a todas las comunidades para celebrar juntos a nivel nacional.”

En este encuentro también se presentaron a los nuevos coordinadores de cada decanato: Antonio Díaz para Talagante, Francisco Arratia para Melipilla, Sonia Donoso para el Decanato Rural y Gonzalo Ampuero para la zona costa de San Antonio. Sin embargo, Claudio Morgado destacó que aún queda mucho por hacer para lograr una mayor participación de todas las parroquias.

La jornada culminó con una pequeña convivencia entre las comunidades, que compartieron alimentos y recuerdos de la jornada. Este evento anual reunió a más de 350 personas de distintas localidades, incluyendo Talagante, Peñaflor, Padre Hurtado, El Monte, Pomaire, Mallarauco, Marchigüe, La Estrella, Curacaví, Lo Abarca, San Antonio y Maipú.

El Día Diocesano del Cuasimodista en Pomaire es, más que una tradición, una expresión viva de fe que busca fortalecer los lazos comunitarios. La celebración no solo unió a los participantes en una jornada de oración y devoción, sino que también dejó un mensaje claro: la esperanza de que un día todos los cuasimodistas del país celebren juntos esta importante tradición.

Sonia Donoso: Una vida de fe y entrega al servicio del Cuasimodo

Para Sonia Donoso, de 63 años, la celebración del Día del Cuasimodista en la Diócesis de Melipilla no es solo una festividad, sino una manifestación de su inquebrantable compromiso con la fe, el servicio y el amor por Dios. Su testimonio refleja el espíritu del Cuasimodo, una tradición que ha marcado su vida y la de su familia, convirtiéndose en



una de sus grandes misiones.

Desde su primer encuentro con el Cuasimodo, a los 18 años, Sonia supo que esta celebración tenía un significado más profundo. Aquel día, vio pasar un carro acompañado de caballos y personas que gritaban con entusiasmo. Moviada por la curiosidad, preguntó de qué se trataba y decidió unirse al año siguiente. Fue entonces cuando, al presenciar el fervor y la dedicación con que el Santísimo era llevado a los enfermos, encontró una conexión especial. "Para mí, llevar el Santísimo era un acto de respeto... Yo no sentía que lo acompañaba, sino que era Dios quien me acompañaba a mí", recuerda Sonia, reflejando cómo la fe transformó su participación en el Cuasimodo en un acto espiritual y de servicio.

Durante los 45 años que ha dedicado a esta tradición, Sonia ha transmitido su amor por el Cuasimodo a sus hijos y nietos, quienes también participan como cuasimodistas. A lo largo de este tiempo, Sonia ha vivido momentos intensos y significativos, como la vez en que los caballos que tiraban el carro perdieron el control en una pendiente. A pesar del peligro, ella mantuvo la calma. "Yo veía a mi hija bien sujeta y sentía confianza; miraba al Padre, al Santísimo, y me sentía segura. Gracias a Dios, el carro se detuvo antes de caer", relata, agradeciendo a Dios por haber protegido a todos los presentes ese día.

Sonia y su esposo, Carlos Guajardo, han trabajado incansablemente para mantener viva esta tradición en su comunidad. Juntos, organizaron el grupo de Cuasimodo y lograron consolidarlo como una pastoral estable, después de años de esfuerzo. Hoy, el grupo no solo celebra el Cuasimodo, sino que extiende su labor visitando enfermos, brindando ayuda material a familias necesitadas y ofreciendo palabras de aliento. "Nos reunimos todos los meses, visitamos enfermos y llevamos alegría, porque a veces una sonrisa y una palabra de aliento son necesarias para quien está pasando por momentos difíciles", explica Sonia.

El compromiso de Sonia trasciende la celebración anual. Su trabajo en la iglesia, su dedicación a la formación de parejas y su rol como delegada de Cuasimodo en la zona rural son testimonios de una fe activa que busca siempre hacer el bien y servir a los demás. Para ella, cada visita, actividad y sonrisa compartida con los enfermos son una oportunidad para dar testimonio de su amor por Dios y por su prójimo.

Su testimonio, lleno de fe, esperanza y dedicación, es un recordatorio de la importancia de vivir una espiritualidad activa y de hacer de nuestras tradiciones una vía de servicio y amor hacia los demás. Como Sonia afirma con sencillez y emoción: "Cuando uno ama a Dios por sobre todas las cosas, tiene mucho más para entregar, porque Dios te da el doble de lo que tú das".





UN ENCUENTRO DIOCESANO DE FAMILIA QUE INSPIRA Y UNE

Un momento que fortaleció la unión familiar y la fe en torno al perdón y la esperanza.

El XI Encuentro Diocesano de la Familia, celebrado en el sector de La Laguna en Curacaví, fue un momento de fe, reflexión y comunidad para la diócesis. A través del tema del perdón, las familias renovaron su compromiso de vivir en armonía y en la presencia de Dios.

El pasado 5 de octubre, familias de toda la Diócesis de Melipilla se congregaron para participar en el XI Encuentro Diocesano de la Familia, realizado en el entorno natural de La Laguna, Curacaví. Organizado con dedicación por la Pastoral Familiar, con el apoyo de las religiosas de las Pequeñas Hermanas de la Caridad de Don Orione y el Colegio Nuestra Señora de la Guardia, el evento buscó dar vida al lema "Familia que vive el perdón, tiene a Dios en su corazón". Al respecto, el Padre Alex Ponce Pinto, asesor diocesano, expresó: "Doy gracias a Dios por permitirnos encontrarnos como Iglesia diocesana, sintiéndonos invitados a celebrar y orar juntos, respondiendo así a la invitación del Santo Padre a ser una Iglesia sinodal."

El encuentro comenzó temprano, a las 8:30 de la mañana, y se extendió hasta la una de la tarde, contando con diversas actividades que permitieron profundizar en el tema del perdón y el papel de la familia en la vida cristiana. La Banda Patena, de la Parroquia de Curacaví, abrió la jornada con animación y alabanza, poniendo un espíritu de alegría que resonó entre los participantes. Luego, se llevaron a cabo dos momentos de reflexión sobre el perdón, conducidos por la Hermana María Morales, quien abordó la familia como una escuela de perdón, y Eva Velandía, directora de la Fundación Elizabeth Kübler-Ross, quien definió el perdón como "una autopista al cielo".

Además, el cierre estuvo marcado por la intervención del músico Fernando Leiva, quien, según el Padre Alex, “nos ayudó a entrar en un clima de oración y alabanza, profundizando en la espiritualidad de cada familia presente.”

La celebración se dividió en varios espacios dedicados a diferentes grupos y actividades. Desde la cancha deportiva, donde los niños participaron en juegos y actividades relacionadas con el perdón, hasta la capilla, que ofreció un ambiente de paz y recogimiento, cada rincón fue preparado con esmero. En el gimnasio techado, centro de animación y alabanza, se escucharon los mensajes de los conferencistas y el saludo del obispo Don Cristián. “Nuestro pastor nos entregó un mensaje muy especial, dedicándolo a los abuelos y abuelas como evangelizadores de sus nietos. Fue realmente una bendición que muchos valoraron profundamente,” agregó el Padre Alex.

Hacia el final del encuentro, un emotivo momento de adoración al Santísimo selló la jornada, con estudiantes del Colegio Nuestra Señora de la Guardia danzando en procesión y niños acólitos acompañando con velas encendidas. Según el Padre Alex, esta fue una oportunidad para fortalecer el espíritu comunitario y la oración profunda: “Este encuentro no solo permite crecer en la fe, sino que es una invitación a vivir en esperanza, impulsados por el Espíritu Santo.”

El XI Encuentro Diocesano de la Familia fue una jornada inolvidable de comunión, gratitud y reflexión. En un espacio de naturaleza y espiritualidad, las familias renovaron su compromiso de ser testigos de fe, al servicio de sus comunidades y de sus hogares. Como concluyó el Padre Alex: “Agradecemos a Dios por permitirnos reunirnos, por cada familia y por el amor que nos permite crecer y acoger. A María, Madre de la esperanza, rogamos por nuestro pastor y la gran familia diocesana.”





LA CATEDRAL CELEBRA EL MES DE MARÍA CON FERVOR Y DEVOCIÓN

Melipilla celebra el Mes de María con procesiones y misas que reúnen a la comunidad en devoción y esperanza.

Desde el 8 de noviembre y hasta el 8 de diciembre, la Catedral de Melipilla se llena de fieles que, a través del Rosario del Alba y diversas actividades, expresan su amor por la Virgen María. En palabras del Padre Víctor, Vicario de la Catedral, esta celebración permite a los fieles vivir un mes de unión y esperanza.

Este año, la tradición del Mes de María comenzó con gran fuerza en la Catedral de Melipilla. El pasado 8 de noviembre, la celebración de apertura reunió a numerosos fieles tanto en la misa de mediodía como en la jornada vespertina. El sábado siguiente, se realizó el primer Rosario del Alba, que comenzó a las 6 de la mañana, congregando a cerca de 100 personas en una procesión llena de devoción y amor mariano. "Este amor por la Virgen se manifiesta con fervor, especialmente en el pueblo más sencillo, que encuentra en María un consuelo y una madre cercana", comentó el Padre Víctor.

Cada sábado, la comunidad se reúne en distintos lugares para rezar el Rosario del Alba, seguido de la Santa Misa. La procesión lleva la imagen de la Virgen María en andas, recorriendo las calles y culminando en una misa de campaña, un gesto que reúne y fortalece el sentido de comunidad. El segundo Rosario se dirige hacia la capilla Sagrado Corazón, el tercero a la Villa Las Margaritas, y el cuarto al sector Maravillas-Sotomayor. "Cada jornada tiene una intención especial y es asumida por un grupo pastoral distinto, fortaleciendo el compromiso de cada comunidad con la fe y el amor a María", explicó el Padre Víctor.

La figura de María, Madre de Dios y de todos, convoca a los fieles con un mensaje

de consuelo y esperanza, siendo un pilar fundamental para quienes buscan acercarse a la fe y encontrar paz en sus corazones. "María nos invita a vivir la fe, la esperanza y el amor con una comunidad unida y cercana. En ella encontramos dulzura y consuelo, especialmente en tiempos de dificultad," reflexionó el Padre Víctor.

El altar de la Virgen en la Catedral fue decorado con esmero por los fieles, quienes prepararon el espacio para recibir a los devotos durante todo el mes. La iglesia se viste de festividad, en un esfuerzo comunitario que resalta la belleza y el respeto con el que se celebra a María.

El Padre Víctor invitó a toda la comunidad a participar de estos espacios de celebración, que buscan no solo honrar a la Virgen, sino también fortalecer la unión entre los fieles y la fe en Dios.





PEÑAFLOR CELEBRA A LA VIRGEN DEL ROSARIO CON UNA SEMANA DE FE Y DEVOCIÓN

La comunidad de la parroquia Nuestra Señora del Rosario honró a su patrona con una semana de celebraciones litúrgicas y momentos de unión familiar y espiritual.

Para honrar a la Virgen del Rosario, cuya fiesta se celebra el 7 de octubre, la parroquia Nuestra Señora del Rosario de Peñaflor organizó una semana completa de actividades espirituales, pensadas para cada miembro de la comunidad parroquial. Fue una semana llena de momentos significativos, donde la fe y la unidad se manifestaron en cada detalle y celebración.

Todo comenzó el sábado 5 de octubre, después de la misa, con una noche de adoración y alabanza al Santísimo, guiada por el cantante católico Fernando Leiva. "Con sus cantos, nos introdujo en una adoración muy profunda y bella", destacó el padre Álvaro de la Espada, resaltando el ambiente de recogimiento y gratitud que se vivió en la parroquia.

El domingo 6, antes de la misa del mediodía, se realizó una procesión por las calles cercanas, donde la imagen de la Virgen del Rosario fue llevada por los feligreses en un recorrido adornado en su honor. Con cantos y el rezo del rosario, la comunidad se unió en oración, llenando de espiritualidad y alegría cada rincón de Peñaflor.

El lunes 7, día de la Virgen, la celebración tuvo un enfoque especial en los adultos mayores de la parroquia, quienes participaron en el rezo del rosario y recibieron la unción de los enfermos, un acto de gracia y fortaleza que brindó consuelo y esperanza a quienes más lo necesitaban.

“Durante toda la semana vivimos momentos muy significativos, en los que nuestra comunidad parroquial se sintió más unida que nunca”, compartió el padre Álvaro, recordando cómo cada día estuvo dedicado a una intención particular.

El martes fue el turno de la misa por las familias, y el miércoles se ofreció una celebración con los papás y niños de la catequesis, además de los jóvenes que se preparan para la confirmación. En esta ocasión, se presentó el nuevo coro juvenil, Shalom, que fue recibido con gran entusiasmo y aplausos por la comunidad.

El jueves, la parroquia dedicó la misa a los hermanos migrantes que forman parte de la comunidad, destacando la diversidad y el espíritu de acogida que caracteriza a Nuestra Señora del Rosario. Finalmente, el viernes se celebró una Eucaristía en memoria agradecida de los hermanos fallecidos que, en vida, dedicaron su tiempo y esfuerzo al servicio de la parroquia como catequistas, ministros de la Eucaristía, integrantes del Encuentro Matrimonial y diáconos. Fue un momento lleno de emoción, en el cual se recordó a cada uno de ellos con una reseña especial al inicio de la misa.

“Celebramos a nuestra Madre con alegría, devoción y poniendo en sus manos el caminar de nuestra querida parroquia”, expresó el padre Álvaro, reflejando el sentir de una semana que quedará en el corazón de todos los feligreses de Peñaflores como un verdadero tributo a la Virgen del Rosario y un impulso renovado para la comunidad en su fe y compromiso cristiano.

La semana culminó con el reconocimiento del rol de cada miembro de la parroquia y una oración común, pidiendo que la Virgen del Rosario continúe iluminando el camino de esta comunidad en su misión de servicio y amor cristiano.





LLOLLEO CELEBRA A CRISTO REY CON FE Y UNIÓN COMUNITARIA

La comunidad vivió jornadas de oración, visitas de parroquias vecinas y momentos de fraternidad que fortalecieron su compromiso pastoral.

La parroquia de Llolleo vivió un mes de noviembre lleno de actividades pastorales y celebraciones que culminaron con la fiesta de Cristo Rey del Universo, en una muestra de fe, compromiso y comunión.

Durante el mes de noviembre, la parroquia de Llolleo llevó a cabo diversas actividades para celebrar la solemnidad de Cristo Rey. La semana central de las festividades, del 18 al 24 de noviembre, estuvo marcada por visitas de comunidades y parroquias vecinas, culminando el domingo 24 con la misa solemne presidida por monseñor Cristián Contreras Villarroel, obispo de la diócesis, en el templo parroquial.

Una celebración que unió comunidades

Cada semana, especialmente los fines de semana, se desarrollaron actividades que llenaron de vida la parroquia. Las capillas de la comunidad local participaron activamente, mientras que los días entre semana se recibió con alegría a distintas parroquias invitadas. El martes 19, la comunidad acogió al padre Alex Ponce, de la parroquia de Curacavi, acompañado de los madrugadores y monaguillos. El miércoles 20, el padre Víctor Fernández, de la parroquia San José de Melipilla, llegó con las camareras de la Virgen del Carmen. El jueves 21, el padre César Campos, de la parroquia de Isla de Maipo, visitó junto a las catequistas.

Finalmente, el viernes 22, el padre Carlos Cabezas, de la parroquia Sagrado Corazón de Jesús de Talagante, participó con su comunidad parroquial.

“Cada una de estas visitas fue un momento de alegría, oración y fraternidad. Los recibimos con la celebración de la misa y un compartir en el salón parroquial, donde se fortalecieron los lazos entre nuestras comunidades”, señaló el párroco de Lolloe, P. Guillermo Allendes.

Momentos destacados de la celebración

Entre los hitos de la celebración, destacó la procesión con la imagen de Cristo Rey el sábado 23 de noviembre, que recorrió las calles cercanas al templo, llenándolas de oración y cantos. También fue significativo el bingo parroquial del sábado 16, que convocó a numerosas familias en un ambiente de fraternidad y colaboración.

El domingo 24, día de la fiesta principal, monseñor Cristián Contreras Villarroel presidió la misa solemne, acompañado de una comunidad que llenó el templo parroquial. “La imagen de Cristo Rey, junto a la de la Virgen por el mes de María, decoraron nuestro templo como un recordatorio de que Cristo debe reinar en los corazones de todos”, destacó el Párroco.

Presencia de autoridades y cierre comunitario

Además de la participación de las comunidades parroquiales, el domingo 10 de noviembre se contó con la visita del alcalde electo de San Antonio, Omar Vera, y algunos concejales reelectos, quienes participaron de la celebración en un gesto de cercanía con la comunidad.

Al finalizar la misa del 24, la comunidad se reunió para compartir un refrigerio preparado con dedicación por los agentes pastorales, cerrando el día con un momento de encuentro fraterno.

Un mensaje de gratitud y compromiso

“Comparto la alegría de una comunidad parroquial bien organizada, donde cada agente pastoral, cada capilla, cada grupo estuvo al servicio del Señor. La parroquia es el corazón de Lolloe, desde donde sale la vida para que Cristo reine en los corazones de todos”, expresó el P. Guillermo Allendes, agradeciendo el trabajo y la entrega de todos los participantes.

La celebración de Cristo Rey en Lolloe fue un verdadero testimonio de fe y comunión, reafirmando el compromiso de llevar el mensaje de Cristo a todos los rincones de la comunidad.





FIESTA DE TODOS LOS SANTOS Y CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS: UN ENCUENTRO CON EL AMOR Y LA ESPERANZA DE DIOS

El 1 y 2 de noviembre, la Iglesia celebra dos fiestas que nos invitan a reflexionar sobre el destino último de los hijos de Dios: la solemnidad de Todos los Santos y la conmemoración de los Fieles Difuntos. Estas fechas nos unen en un profundo sentido de comunidad, recordando a quienes nos precedieron en el camino de la fe y a quienes ya disfrutaron de la plenitud del amor de Dios.

Durante la homilía de la misa de esta fiesta, Monseñor Cristián Contreras Villarroel, obispo de San José de Melipilla, compartió un mensaje lleno de afecto y esperanza:

“Un saludo con mucho cariño a todos ustedes que participan de esta santa misa en honor de todos los santos, conocidos y desconocidos, en honor de todos los bautizados y también para recordar a nuestros difuntos, a todos los fieles. Por eso, entremos en este misterio del amor de Dios con nosotros, que es la Eucaristía, reconociendo que somos pecadores en esta cita del de la misericordia de nuestro Dios”.

Monseñor recordó que esta celebración abarca tanto a los grandes santos venerados en altares como a una multitud innumerable de hombres y mujeres que han vivido su bautismo con fidelidad. Explicó:

“Jesucristo es el único santo, y, en el lenguaje de los santos, son todos aquellos que, en la fe, han recibido el bautismo. Es decir, todos los que han sido escogidos por Dios para ser jurados con Cristo, el santo por excelencia”.

La conmemoración de Todos los Santos, señaló Monseñor, nos llama a imitar a Cristo en nuestras vidas, asumiendo los desafíos y sufrimientos con esperanza. En palabras suyas: "Para entrar en esa liturgia celestial portando la vestidura blanca, es necesario asumir el sufrimiento, asumir el dolor. Estos son los que vienen de la gran tribulación; ellos han blanqueado su túnica en la sangre del Cordero".

El Día de los Fieles Difuntos, por su parte, nos impulsa a rezar por aquellos que han partido, pidiendo que sean purificados y puedan contemplar el rostro de Dios. Monseñor destacó: "Qué bueno, entonces, hacer hoy memoria de nuestros difuntos, rezar por ellos y pedir que, purificados, puedan contemplar eternamente el rostro de Dios".

Esta conmemoración nos llena de esperanza porque Cristo ha resucitado, y esa resurrección es la piedra angular de nuestra fe. Como dijo Monseñor: "El momento de la muerte es para reflexionar, para acrecentar nuestra fe, para decirle al Señor: 'Creo, pero aumenta mi fe'. Al morir, no nos vamos al cielo a estar en reposo, sino que entramos en la vida en el corazón del Padre, quien no deja de trabajar a favor de sus criaturas".

En estos días santos, recordamos que la santidad no es perfección, sino un caminar constante hacia Dios. Los santos, como subrayó Monseñor, "no son personas impecables; por el contrario, ellos han sido los que mayor conciencia han tenido de la necesidad del perdón de Cristo crucificado y resucitado".

La Fiesta de Todos los Santos y la conmemoración de los Fieles Difuntos nos animan a vivir nuestra fe con autenticidad y esperanza, confiando en la promesa de Dios: "En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones; yo voy a prepararles un lugar".

Que esta celebración nos inspire a reflexionar sobre nuestra vocación bautismal, a rezar por nuestros seres queridos y a caminar con confianza hacia la vida eterna, bajo el amparo de la Virgen María y de todos los santos.





MELIPILLA CELEBRA LA TRADICIÓN Y LA FE EN LA PROCESIÓN DE LA VIRGEN DEL CARMEN

Como cada año en octubre, Melipilla rindió homenaje a la Virgen del Carmen con una procesión que recorrió las calles de la ciudad, recordando la devoción traída por los Agustinos hace siglos y uniendo el fervor religioso con el aniversario de la comuna.

El pasado 13 de octubre, Melipilla se llenó de devoción y gratitud en la tradicional procesión de la Virgen del Carmen. Esta fecha, elegida desde tiempos antiguos por la comunidad en memoria de los padres agustinos, es una muestra del fervor mariano que ha perdurado en la ciudad a través de generaciones. Al coincidir con el aniversario de Melipilla, celebrado el 11 de octubre, la fiesta adquirió un carácter especial, y cientos de fieles se reunieron para participar en este encuentro religioso tan esperado.

“La procesión de la Virgen del Carmen en Melipilla no es solo una tradición; es una devoción arraigada en el corazón de los melipillanos, una oportunidad para recordar nuestras raíces y unirnos en oración,” señaló el P. Víctor, párroco de la Catedral de Melipilla, quien acompañó a la comunidad en cada momento de la jornada.

La jornada comenzó con una solemne misa en la Catedral, donde el mensaje fue claro: la Virgen del Carmen es guía, esperanza y amparo para los melipillanos. Asimismo, se hizo un llamado a asumir juntos la responsabilidad de construir un país justo y solidario,

promoviendo la unidad y la paz en la comunidad. Al salir la imagen de la Virgen, las calles se llenaron de vida y color; el Orfeón Municipal y la Banda de Guerra del Colegio San Agustín animaron el recorrido, mientras que los fieles entonaban cantos de fe y gratitud. Entre los asistentes se contaron entre 800 y 900 personas de distintas parroquias, grupos religiosos y comunidades, como la Tercera Orden de la Mercedaria, la Sociedad Obrera de San José y la Infancia Misionera.

“Este año, el mensaje de esperanza fue central: contamos siempre con el auxilio de nuestra Madre, y somos corresponsables de la marcha de nuestro país. Es nuestro deber poner todo el empeño en querer llevar adelante nuestra ciudad,” añadió el P. Víctor, destacando la importancia del compromiso ciudadano.

A lo largo del recorrido, la imagen de la Virgen fue recibida con emoción y gestos de respeto. En la Plaza de Armas, se hizo una oración especial por las autoridades y por las elecciones venideras, y se elevaron plegarias en la iglesia de San Agustín, actualmente en proceso de restauración. Al llegar al centro, la Tercera Compañía de Bomberos de Melipilla rindió homenaje a la Virgen con un arco floral y los jóvenes de la catedral lanzaron globos desde el campanario, una muestra de agradecimiento y devoción que emocionó a todos los presentes.



Para el P. Víctor, la presencia de los más pequeños en esta celebración fue un símbolo de continuidad y tradición. "La devoción a la Virgen del Carmen está profundamente entrelazada con nuestras tradiciones; ver a los niños vestidos de huasos y chinas fue un hermoso recordatorio de que la fe también se vive en nuestra cultura y en la identidad de nuestra tierra," expresó, refiriéndose a los niños que llegaron vestidos con atuendos tradicionales.

La devoción a la Virgen del Carmen en Melipilla, concluyó el P. Víctor, "es un regalo de los Agustinos que debemos proteger y fomentar, porque es parte de nuestra vida cristiana y de la historia de Melipilla." Este año, al recorrer las calles y unirse en oración, la comunidad renovó su compromiso de cuidar esta fe y construir una comunidad unida, confiando en la protección de la Virgen del Carmen, quien vela por Melipilla y sus habitantes.





DOMINGO UNIVERSAL DE MISIONES: UNA FIESTA DE UNIÓN FAMILIAR

La Diócesis de San José de Melipilla celebró el Domingo Universal de Misiones con una jornada que unió a familias, comunidades y generaciones en un llamado al compromiso misionero.

El pasado domingo 20 de octubre, la Parroquia de San Pedro, en la Diócesis de San José de Melipilla, fue el centro de una celebración llena de fe, alegría y espíritu misionero. En el marco del Domingo Universal de Misiones, y bajo el lema “Vayan e inviten a todos al banquete”, más de un centenar de niños, adolescentes y sus familias se congregaron para vivir una jornada marcada por el compromiso de llevar el Evangelio a todos los rincones. La convocatoria reunió a comunidades de San Antonio, Peñaflo, Malloco, El Monte, Melipilla y San Pedro, en un verdadero testimonio de unión diocesana y proyección misionera.

Desde temprano, el ambiente de celebración se sintió en la parroquia, donde los organizadores prepararon un desayuno para los asistentes, ofreciendo un espacio de convivencia y acogida. Los cánticos, oraciones y consignas misioneras resonaron entre los presentes, creando un ambiente de alegría y sentido comunitario que dio inicio a esta jornada misionera.

“La comunidad entera, y especialmente los niños, viven la fe de forma alegre y comprometida; este día es un recordatorio de que el llamado a la misión es para todos,” expresó el Padre Marco Antonio Torres, Director Diocesano de Misiones, quien acompañó a la comunidad en cada momento de la jornada.

Uno de los momentos más emotivos y pedagógicos fue la presentación de los títeres Jacinto y Jacinta Misioneros, quienes, a través de una dinámica educativa, acercaron a los niños al significado de la Eucaristía. Este acto captó la atención de los más pequeños, transmitiendo un mensaje profundo sobre la centralidad de la Eucaristía en la vida cristiana.

La jornada continuó con una peregrinación hacia un sector cercano, durante la cual los pequeños misioneros caminaron por las calles entonando cantos de paz y esperanza. “Este recorrido fue una forma de expresar nuestro compromiso con Cristo y de compartir con la comunidad el mensaje de fraternidad y amor”, señaló el Padre Marco Antonio. Los vecinos del sector fueron testigos del fervor y la entrega de estos pequeños misioneros, un reflejo vivo de la vocación misionera.



Al regresar a la parroquia, los asistentes se reunieron para un momento de adoración al Santísimo Sacramento. En el silencio de la oración, cada persona renovó su fe y compromiso con la misión. Este momento culminante fue seguido de una Misa presidida por el Padre Marco Antonio Torres, junto a los diáconos Eduardo Zelada y Ricardo Figueroa, en la que las comunidades presentes participaron activamente. La Eucaristía fue el corazón de esta Fiesta Misionera, y un llamado claro a que cada cristiano sea un misionero.

“Esta jornada nos recuerda que la misión es una tarea compartida; no es responsabilidad de unos pocos, sino de todos, porque todos somos misioneros desde el Bautismo,” declaró el Padre Marco Antonio en su homilía, resaltando el espíritu de comunión y alegría que marcó toda la jornada.

Al finalizar, cada participante recibió un recuerdo, símbolo de su dedicación y de su compromiso con la misión, antes de trasladarse al Parque Comunal, donde compartieron un almuerzo fraternal al aire libre. En este cierre de la jornada, la convivencia y la alegría fueron el sello final de más de cinco horas de fe, trabajo y unidad.

Este Domingo Universal de Misiones quedará en la memoria de todos los presentes como una experiencia de profunda fe y comunidad, que renueva el compromiso de invitar a todos al banquete del amor de Cristo. Una tarea que nos recuerda que, en el llamado de Dios, “todos somos misioneros.”





OPERATIVO PILOTO DE ESPECIALIDADES MÉDICAS EN SANTO DOMINGO: UNA RESPUESTA A LAS NECESIDADES DE SALUD DE LA COMUNIDAD

Una iniciativa impulsada por laicos para reducir las listas de espera en la atención médica.

Desde octubre de 2022, la comuna de Santo Domingo ha sido testigo de una destacada iniciativa para mejorar el acceso a las especialidades médicas. Este Operativo Piloto de Especialidades Médicas, impulsado por un grupo de médicos y coordinado por el doctor Jaime Arriagada, ha permitido atender a más de 1.877 pacientes en un esfuerzo por reducir las listas de espera y brindar una atención médica de calidad. Este operativo, actualmente en curso y con miras a expandirse por otros dos años a partir de octubre de 2024, es un claro ejemplo de cómo la colaboración entre laicos y profesionales de la salud puede transformar la calidad de vida en la comunidad.

El desafío de las listas de espera

El contexto que dio origen a esta iniciativa fue la creciente lista de espera para consultas de especialidades médicas. A nivel nacional, a mediados de 2024, alrededor de 2.5 millones de pacientes esperaban atención, con tiempos de espera promedio de hasta 400 días para consultas y 659 días para cirugías no GES (Garantías Explícitas en Salud). En el caso de Santo Domingo, aproximadamente 3.000 pacientes estaban en espera de atención especializada, una cifra alarmante para una comuna de poco más de 10.000 habitantes.

Este operativo surgió con el objetivo de atender a la población FONASA en el CESFAM local y ha involucrado a un equipo de 19 médicos especialistas, que incluyen cardiólogos, traumatólogos, urólogos y pediatras, entre otros. Las atenciones se realizan un sábado al mes, permitiendo un promedio mensual de 77 consultas. Aunque la proyección

inicial era atender a 500 pacientes al año, el operativo ha superado esta cifra gracias al compromiso de sus organizadores y a la gran demanda existente.

Un modelo de solidaridad y compromiso comunitario

El Operativo Piloto de Especialidades Médicas es un esfuerzo impulsado por la participación activa de la comunidad laica en la respuesta a una necesidad de salud pública. Con el apoyo de médicos y especialistas que se desplazan voluntariamente, el proyecto no solo ha atendido a cientos de pacientes, sino que también ha demostrado el valor del trabajo conjunto entre la comunidad y los profesionales de la salud.

Los organizadores han proyectado una extensión de esta iniciativa por dos años más, de octubre de 2024 a septiembre de 2026. Además, planean incrementar el número de operativos mensuales y establecer alianzas con el nuevo Hospital de San Antonio, con el fin de fortalecer las capacidades de atención en la región. Este plan busca hacer frente a la creciente demanda de atención, que ha sido impulsada en parte por el aumento de la población en la provincia de San Antonio tras la pandemia.

La solidaridad como motor del proyecto

El doctor Arriagada, coordinador del operativo, destaca que este proyecto surgió de una "inquietud solidaria" en respuesta a las marcadas inequidades en el acceso a la salud. "Consideramos que hay una inequidad enorme en la atención de salud entre la gente que tiene medios y posibilidades y quienes están en el sistema público, que no tiene esas posibilidades", explica. Esta visión de justicia social ha sido una motivación clave para Arriagada y sus colegas, quienes se han comprometido a brindar una atención médica especializada a quienes más lo necesitan en Santo Domingo.

Arriagada, quien ha residido por años en Santo Domingo, describe la comuna como "un lugar muy especial, una comunidad pequeña donde todos se conocen". Para él, esta cercanía con la comunidad ha sido fundamental para el desarrollo del proyecto. "Es realmente una asociación de amistad muy marcada que no se ve en las comunas de Santiago", agrega, subrayando cómo este ambiente de apoyo mutuo ha sido una de las



razones por las que decidió iniciar esta labor comunitaria.

Atención integral y acompañamiento continuo

El operativo tiene una característica que lo distingue de otros proyectos similares: el seguimiento integral de los pacientes. Según el doctor Arriagada, el objetivo no es solo atender consultas médicas puntuales, sino brindar un acompañamiento continuo para garantizar la solución de problemas de salud específicos. "Tratamos de seguir a los pacientes; por ejemplo, si alguien tiene una duda diagnóstica que requiere cirugía, hacemos contacto con el hospital de San Antonio para agilizar el proceso", explica. Este compromiso de "seguir a los pacientes en su camino" se ha convertido en uno de los aspectos más valorados del operativo.

Además, Arriagada resalta la importancia de contar con un equipo de especialistas comprometidos, que han dedicado su tiempo para realizar consultas y procedimientos de forma regular en Santo Domingo. Al respecto, destaca: "Hemos agregado a radiólogos jóvenes del hospital de San Antonio que hacen ecografías con un ecógrafo de alta resolución. Esto nos ha permitido ofrecer diagnósticos más precisos y efectivos a los pacientes". La dedicación de estos médicos ha sido fundamental para el éxito del proyecto, y como comenta el doctor, muchos de ellos se han unido de manera voluntaria, movidos por el interés en contribuir a la comunidad.

Un impacto en la comunidad y en la salud pública

El impacto positivo de este operativo se ha sentido no solo entre los pacientes, sino también en el personal de salud que colabora en el proyecto. Según el doctor Arriagada, la directora de salud local, Camila Bertrand, ha expresado cómo esta iniciativa le ha renovado la fe en que la salud pública puede ser mejor. "Camila nos comentó que esta actividad le ha mejorado la esperanza y la fe en que la salud pública podía ser mejor de lo que era", comparte Arriagada, enfatizando que este tipo de iniciativas no solo mejoran la calidad de vida de los pacientes, sino que también inspiran y motivan a los trabajadores de salud a seguir esforzándose.

El operativo no solo ha sido un "regalo de Dios" para el doctor Arriagada, quien recuerda con gratitud sus inicios como médico en una pequeña comunidad en Constitución, sino que también ha creado una red de solidaridad entre los médicos participantes, muchos de los cuales ahora pasan más tiempo en Santo Domingo gracias a su participación en



el proyecto. “Aquellos doctores que participan con nosotros hoy en día van mucho más a Santo Domingo; es un incentivo para ellos y para la comunidad”, concluye Arriagada, reflejando el espíritu de entrega que impulsa esta iniciativa de salud comunitaria.

Proyecciones a futuro: Capacitación y expansión

Dada la magnitud de las listas de espera y la falta de especialistas en el sistema público, el operativo busca expandirse y continuar por otros dos años a partir de octubre de 2024. Además, se han propuesto capacitar a médicos de atención primaria en el manejo de patologías comunes para mejorar la eficiencia del sistema de salud a largo plazo. Esta estrategia apunta a reducir las derivaciones y optimizar los recursos disponibles, lo cual es vital para enfrentar los desafíos en una región con una alta demanda post-pandemia.

El Operativo Piloto de Especialidades Médicas en Santo Domingo es una iniciativa que destaca no solo por sus logros en salud, sino también como un modelo de solidaridad y compromiso social. A través de la cooperación entre profesionales de salud y laicos, el proyecto ha demostrado que es posible construir un sistema de atención más justo, accesible y humano.





“BELÉN, ¡NO APAGUES TU LUZ! TRAE LUZ A NUESTROS HOGARES”

En esta época en que vamos alcanzando la finalización del año comenzamos a prepararnos para celebrar la Navidad. Vamos adornando nuestros hogares, el árbol de Navidad, las decoraciones, las luces de colores, el pesebre nos van preparando para el gran acontecimiento que vamos a conmemorar y nuestros corazones comienzan a colmarse de la alegría, emoción, anhelos de paz y unidad que son propios de esta época. Al mismo tiempo nos vemos enfrentados a la vorágine de fin de año; al término del año escolar de los hijos, la finalización de los estudios superiores, la planificación de las vacaciones, los regalos y un sinfín de etcéteras.

Es en este momento en que resuenan en mí las palabras del Evangelio: “...donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón. (Mt 6) Querida familia diocesana, que lindo es preparar nuestra casa para este gran acontecimiento “La Navidad”, pero debemos recordar que hay una casa más importante, la casa interior; nuestro corazón, donde hemos de preparar un lugar al gran festejado y donde hemos de acoger el gran tesoro que él es.

Las lecturas bíblicas nos hablan de Belén y de la gran estrella que fue acercando a la humanidad hasta el lugar en que debía nacer el salvador. El Adviento nos permite acercarnos poco a poco a este gran acontecimiento ayudándonos a preparar el corazón durante cuatro domingos invitándonos a esperar con ansias la segunda venida de Cristo,

la predicación de la Buena Noticia, la invitación a vivir en la alegría mostrándonos a la familia de Nazaret como modelo de vida cristiana. El Adviento es la luz que nos acerca al salvador; el Adviento es esperanza, paz, alegría y amor, el Adviento es un camino, un recorrido una ruta a seguir.

Y regresando la mirada al evangelista Mateo me pregunto ¿Dónde está tú tesoro? ¿Dónde está el mío? ¿Dónde está la riqueza de nuestra familia?

Me pidieron que compartiera con ustedes un artículo acerca de ¿Cómo vivir la Navidad en familia?

Y la iglesia sabe que **LA NAVIDAD ES EL GRAN TESORO, EL GRAN REGALO DEL AMOR DE DIOS** que envió a su Hijo para nuestra redención. La gran pregunta es ¿Cómo nos preparamos tú, yo y nuestras familias para recibir este gran TESORO?

Con tus hijos y nietos te invito a procurar:

1. Que los adornos de Navidad dejen un lugar central y especial para el pesebre, ya que es Jesús quien nace en medio nuestro.
2. A dejar un puesto en tu mesa para Jesús para que los niños comprendan que al Señor hay que invitarlo y acogerlo.
3. Ir poco a poco preparando el gran día de la llegada de Jesús, que cada uno pueda tener junto así la cuna de Jesús y visualice como este se sentirá en ella y agregue un elemento para recibirlo.
4. También es bueno conversar y pensar en familia: ¿Qué regalo querrá Jesús en su cumpleaños?, tal vez que nos escuchemos más, que nos tratemos con cariño, que compartamos, que nos perdonemos etc.
5. Preparar en el calendario acciones positivas que les ayuden a actuar con bondad y los acerquen a la Navidad con bellos regalos para Jesús.
6. Llevarlos a visitar a quienes viven solos, compartiendo con ellos un momento la buena noticia.
7. Dándoles ejemplo de compartamos nuestros bienes con otros.
8. Ayudándoles a sacar lo que nos sobra y molesta en el corazón: el rencor, el egoísmo, la flojera, etc.
9. Conversar en familia acerca de cómo queremos acoger a Jesús; escuchando su palabra, acudiendo a Dios en la oración.

Los invito por sobre todo a no reducir la Navidad a una celebración de niños, porque no es eso, la Navidad es la gran fiesta de la humanidad, es la fiesta del amor de Dios que nos ama tanto que se encarna para estar "con nosotros" ¿Acaso no necesitamos la luz de Belén en nuestros hogares? ¿Acaso no nos hace falta iluminar tantas oscuridades en nuestro país y en nuestra sociedad?

Ahora más que nunca hace falta la luz que viene de lo alto para iluminar a nuestra humanidad, tan alejada de la PAZ.

Si logramos vivir conscientemente este tiempo de preparación que nos ofrece el Adviento, la Navidad tendrá otro sentido, habremos preparado tanto nuestro corazón, que no olvidaremos ningún detalle y será Jesús quien brillará esa esperada noche. Será esta gran luz de Belén, la que ilumina nuestra oscuridad; como lo ha hecho durante más de 2000 años, una luz que no se agota, porque Dios es eterno. "Belén, ¡no apagues tu luz! Trae Luz a nuestros Hogares".

Es Dios mismo quien siembra esperanza, paz, alegría y amor en el Adviento y hemos sido nosotros quienes de manera personal hemos experimentado este camino en nuestras vidas y hemos sido testigos de su amor.

Que Cristo luz de la humanidad nos bendiga y aliente a vivir el camino del Adviento para dar luz a la humanidad que junto a María madre de la esperanza, nos bendiga Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Feliz Navidad.

Padre Alex Ponce Pinto
Asesor Diocesano
Pastoral Familiar.





NUEVA IMAGEN
LÍNEA PAVO
GRAN SABOR!



PRUÉBALOS!